

EL DUEÑO DEL MAIZ

Y OTROS RELATOS NAHUAS DEL SUR DE VERACRUZ

ANTONIO GARCIA DE LEON

Escuela Nacional de Antropología

México, D. F.

A continuación se presentan cuatro textos recopilados entre los nahuas del Sur de Veracruz a principios de 1966. Los tres primeros proceden de Zaragoza y el último de Jáltipan. Ambas comunidades son cabeceras municipales. Zaragoza —situado a unos 20 Kms. al suroeste de Minatitlán— cuenta con más o menos 3,000 habitantes, de los cuales el 98% son bilingües. La situación de Jáltipan es diferente; se trata de una población de 12,000 habitantes, con un 20% de bilingües.

Los dos primeros relatos se refieren al “dueño del maíz” y al diablo del monte”, son bastante interesantes porque muestran mucha similitud con los recopilados por Foster¹ entre los popolucas de Sotepan. Esto robustece una serie de inferencias acerca de la posibilidad de que los nahuas de esta zona sean popolucas nahuatizados. En un documento del Archivo General de la Nación² se habla de la nahuatización de popolucas en el siglo XVI. Villa-Señor y Sánchez³ en el siglo

¹ Foster, George M., *Sierra Popoluca Folklore and Beliefs*. Univ. of California Press. Berkeley and Los Angeles, 1945.

² Estado en que se hallaba la Provincia de Coatzacoalco en 1599. Boletín del A. G. N. México, 1945.

³ Villa-Señor y Sánchez, J. Antonio de, *Theatro Americano. Descripción General de los Reynos y Provincias de la Nueva España*. Tomo I. 1746.

XVIII menciona la existencia de popolucas desde Chalcaltianguis, Ver. hasta Ocuapa, Tab. Por otra parte, Faulhaber⁴ piensa que los nahuas de Pajapan son popolucas nahuatizados porque comparten índices con los popolucas de Soteapan.

El tercer relato se refiere a la "dueña del agua", la cual habita —según los informantes de Zaragoza— en el estero Rabón Grande cerca de la desembocadura del Coatzacoalcos, aunque se encuentra también en los lagos y en el mar. Es dueña de todos los animales acuáticos y provee a los hombres de ellos, pero bajo ciertas condiciones. Es algo confuso y tiene algunos elementos post-hispánicos, aunque muestra alguna similitud de conclusión con el último relato.

La cuarta narración habla de "El Moctezuma" y se refiere indudablemente a la conocida leyenda de la huida de Quetzalcoatl. Es interesante porque muestra elementos adicionales, como el poder que este personaje tenía antes de la salida del sol y la explicación de la existencia del macizo montañoso de los Tuxtlas.

Los dialectos de Zaragoza y Jáltipan difieren algo; los dos han sufrido mucha influencia del español. El dialecto de Zaragoza tiene algunos préstamos del popoluca y el de Jáltipan carece de ellos. Para el análisis fonológico de ambas variantes, se han tomado en cuenta los préstamos del español. Los fonemas de Zaragoza son: i, e, a, o, u, p, t, ɟ, č, k, k^v, b, d, g, s, š, h, w, y, m, n, l, r, ř, y VV. Los de Jáltipan son: i, e, a, o, p, t, ɟ, č, k, k^v, b, d, g, s, š, h, w, y, m, n, l y VV.

Los textos fueron grabados en cinta magnética.

⁴Faulhaber, Johanna, *Antropología Física de Veracruz*. Gobierno del Edo. de Veracruz. Tomo II, 1950-56, pp. 63-64.

I

EL DUEÑO DEL MAÍZ

Bartolo Cruz (75 años)

1. k^a sindi muprinsipiaru ga mutegipanu. itegu sindi ono sindiopi wa sindiopi gipiaya imil, onoya gen kristiano. 2. entonses wiç rayo wa gihlia sindi: —ono fasil ga motegipanuwa, šiktuga pa k^aahyo wa šiktuga tayul, yawi miçmagati. entonses el rayo lyego giprokuraro, wa yahke gitugatu pa k^aahyo tayul. 3. k^aak ono ya tiempo komo al mes, walak gihligi sindiopi ga isin ayá ponik. sindiopi gihli: ¿gen tiktugak?, pwes neh niktugak entre pa k^aahyo. —pero no ombre, šikçapearu kwahyo wa naman šiktuga tayul. 4. —bueno, pero ¿gen nia niktugati?, gihuwa el rayo. wa gihli sindiopi:— šitali pan aatutuni ma muluni aat ipan se kumit wan šitami šia šiktugati. 5. entonses el rayo lwego lwego gimulunitu açi tayul iwa yahke gitugatu. al mes walak gitagu sindiopi el rayo, wa até ayá ponik imil. 6. el rayo gihlia: —šikagi sindiopi; pero neh numil ayá gisa. gihlia sindiopi:— ¿gen tiktugak? —pwes . . . neh niktutunilik gen tineçihtó.

1. Cuando el maíz se empezó a trabajar el dueño del maíz era sindiopi y él tenía su milpa, era como cristiano. 2. Entonces vino el rayo y le dijo del maíz: —Es facil trabajarlo, siembra el grano entre el monte, seguro te va a dar—dijo sindiopi. Así lo hizo el rayo y se fue a sembrar el grano entre el monte. 3. Cuando ya era tiempo, como al mes, vino a decirle a sindiopi que su maíz no había nacido, sindiopi dijo: —¿Cómo lo sembraste? —Pues lo sembré en el monte. —Pero no hombre, dijo sindiopi, limpia el monte y luego siembras el grano. 4. —Bueno, ¿pero cómo lo voy a sembrar? y dice sindiopi: —Ponlo en el agua caliente de una olla hasta que hierva y cuando acabes lo siembras. 5. Entonces el rayo hirvió un poco de grano y se fue a sembrarlo, al mes vino a ver a sindiopi porque no había crecido su maíz. 6. Dijo el rayo: —Oye sindiopi: pero mi maíz no sale. Y dice sindiopi: ¿Cómo lo sem-

—pero amu šiktutunili, šiktali pan seseek aat; wan seyok tonal šia šiktugati.

7. entonses lwego lwego el rayo giprokuraro wan yahke gitugatu gipanuhtu pan seseek aat wa gitugatu isin. entonses a los kinse dias walak gineštiligo el rayo, yehwat parehito imil. 8. sindiopi gipiškiga se sindi gimunutaruwaya siwaat. pero sindi ho siwaat giwik rayo wa sindiopi gawik wa se sindi tagat, entonses ayá, naman rayo mas gipiaya sindi ma gitugaya iga onoya siwaat. 9. entonses sindiopi gimodisgustaro iga rayo gik^wili sindi siwaat. sindiopi gipnak wa yahke wehka. 10. niga k^wak yawi mugupewati mihli wa mugupewati sindi masak se sinči así redondoh a la punta, até pia ik^witapil. monotarua niga entre tehware ono sindiopi. 11. yi sindiopi gik^widaroa la troha ahko pan kosina asta k^wak onok pukyu ya. pero aman até sindi tigasi asta sindiopi yawi mistamaluti.

braste? —Pues . . . lo calenté como me dijiste. —Pero no lo calientes —dijo sindiopi— ponlo en agua fría y al día siguiente lo siembras.

7. Entonces el rayo fue a pasar su maíz por agua fría y lo sembró. A los quince días vino a enseñarle a sindiopi lo parejito de su milpa. 8. Hasta entonces sindiopi cosechaba un maíz que se manifestaba como hembra, pero ese maíz hembra se lo llevó el rayo y sindiopi se quedó con un maíz macho, entonces nada. Después el rayo tenía más maíz porque sembraba un grano hembra. 9. Entonces sindiopi se enojó con el rayo porque le quitó el maíz hembra. sindiopi se avergonzó y se fue muy lejos. 10. Aquí cuando se va a guardar la cosecha se busca una mazorca que tenga la punta redonda, sin cola. porque aquí sabemos que es sindiopi. 11. Este sindiopi cuida la troje arriba de la cocina hasta cuando ya está ahumada. Pero ahora que no hay mucho maíz hasta sindiopi va a dar a los tamales.

II

EL DIABLO DEL MONTE

Roberto Gómez (50 años)

1. ikya ya toachtepe yaya pa montaña gitemowaya nekti; wa yahke mak^wil taga gitato da wel gigištiskia nekti. wa masige wan se tagat itugan *çizimit*. 2. wa despweh k^wak tayuwak ya, ginitato gan onoya enkampa-mentá. wa ginitato ya taatageçke, wa wala nemi gintaatageça gasi te gitemuwaya, wa gihlia yunu walahke ga gitemuwa nekti iga montaña. 3. wa despweh ya komo a las onse de la noçe gita ya onoya fasil para ga yawi gink^wigati pan išapoyo, despweh gingogoçti wa k^wak nemi ya kogoçi, nemi ya gink^wiga. wa despweh walak seyok biahe gik^wigo seyok iwa onoya ume, wa k^wak gitak nemi san kogoçi los demáh gingogoçti, onoya eyi ya. wa nusan walak sayok gik^wigo el ultimo ya, ga yu nawi ya. 5. wa k^wak ga gitak ga *çizimit* yahke ya pa išapoyo, ga gigawi último mehor çolohtego, gisak amu giwiga, wa entonseh yu temagawi k^wenta pan niga pa ahtepet.

1. Hace tiempo nuestro pueblo iba a la montaña a buscar miel; una vez fueron cinco hombres a ver si podían sacarla y se encontraron con un hombre al que llaman *tzitzimit*. 2. Cuando hubo anochecido vino a verlos donde estaban acampados, fue a verlos y a platicar con ellos, luego les estuvo preguntando qué era lo que buscaban y ellos respondieron que habían venido a buscar miel de la montaña. 3. Ya como a las once de la noche vio que era facil llevárselos a su cueva, luego los adormeció y cuando estuvieron dormidos los estuvo acarreando. 4. Después vino a traerse otro y ya eran dos, y cuando vio que seguían durmiendo los que adormeció, vino por el tercero; y también vino a llevarse otro y ya eran cuatro. 5. Y el último cuando vio que *tzitzimit* se había ido a su cueva, optó por huír para que no se lo llevara; y entonces vino a dar cuenta al pueblo.

6 wa despweh gineštilihke el kura —yu tiempo gipiaya miage krensia,— ga yahke gitaatagečihke até ginpasaro, wa despweh gihlia kura: — tiawe pan montaña, neh nikčiwati se ihwit, wa niktegiti k^wahk^wawil wa tiawe titatiti čičimit. 7. wa despweh yahke miage hente gičihke se ihwit, wa čičimit k^wak iga mas moalegraro porke walak ye ginitago onoya miage hente. 8. wa despweh el saserdote yahke ya, yawi gimutiliti ači bendita aat, wa despweh yahke ya pa išapoyo čičimit wa gitago gan yahke. 9. wa entonseh gimutilihke beinte latah gasa wa mak^wil tareah k^wahk^wawil ga gitatihke, ay nomás.

III

LA DUEÑA DEL AGUA

Anastasio de Jesús Martínez (27 años)

1. se tagat yahke gipeskarowaya pa lamar, entonses gičiw kompromiso wa aáčane ayá gimagati tuput. entonses yehwat yahke kiwiga ičan, gihlia:— tiawe nučan. 2. yahke ičan; gimuzugulutu, gihlia:—šimutali, wa yikpa kalapačiči, wa aáčane gihlia: šia mučan wa amu šikto-

6. Lo presentaron con el cura —en aquel tiempo había muchas creencias— y le platicaron lo que había sucedido, y después dijo el cura: —Vamos a la montaña, allá voy a hacer una fiesta, voy a cortar leña y quemaremos a tzitzimit. 7. Después fue mucha gente a hacer la fiesta, y tzitzimit se alegró porque vino a ver que había bastante gente. 8. Y después el sacerdote se fue, iba regando un poco de agua bendita, y después se fue para la cueva de tzitzimit, pues lo habían visto por donde se había ido. 9. Y entonces le pusieron veinte latas de petroleo y cinco tareas de leña y lo quemaron. Ahí nomás.

1. Un hombre se fue a pescar al mar, e hizo un compromiso con aachane (la dueña del agua) porque no le daba pescado. Entonces ella lo llevó a su casa, y le dijo: —Vamos a mi casa. 2. Se fueron a su casa, a sentarse, dice ella: —Siéntate. y sus asientos eran de concha

karo musiwaa. aáčane gimak yu tagat se agal tupu. 3. walak ičan gigawiligi tupu ipiluwán, entonses yahke. a los treh diah de ke ya walak, entonses gitokarok isiwaa wa çaku iyuhwan. 4. entonses yu tagat çogatinemi ga gipuluk; de ayí yahke tahtanito trabaho ičan se rey, yu rey gimak trabaho, nomas yeh giregaruwa šuçi, giregaruwa aat.

5. yu tagat çugaya wa gitahtania yitagowan rey: — ¿tega tiçoga?, gihlia tagat: — niçoga iga nusiwaa. entonses panok eyi wa gineštilihke rey: — tehwame yu tagat tešburlaro ermosohme geh isiwaa gipiaya. 6. el rey ginuça yu tagat: —ke será ke ermoskia? —leé. entonses gihli rey: —nikmaga se plaso kinse diáh ke nešpresentawilia. yu tagat gisak wa yahke oriah lamar çogatia yu tagat yawi gitemuti isiwaa. 7. wa entonses wehka gitak ga walaya se barko pa lamar. maserkarotiwala iná yehwat ga çogato, wa ginuça: —¿tega tiçoga?, yu tagat nangihli: —neh niçoga iga nipuluk nuhwan

de tortuga. Por último le dijo: —Vete a tu casa pero no toques a tu mujer. Con esa condición, aachane le dio al hombre una canoa de pescados. 3. Vino a su casa y les trajo los pescados a sus hijos y luego se fue. A los tres días regresó, tocó a su mujer y se le cerraron los caminos. 4. Entonces aquel hombre andaba llorando por lo que perdió; de allí se fue a pedir trabajo a casa de un rey, aquel rey le dio trabajo, de que regara las flores con agua.

5. Aquel hombre lloraba y las hijas del rey le preguntaron: —¿Por qué lloras?, y respondió el hombre —Lloro por mi mujer. Pasados tres días le dijeron al rey: —ese hombre nos engaña de que era muy bella la mujer que tenía. 6. El rey le dijo al hombre: —¿Deveras era hermosa? —Sí. Entonces respondió el rey: —Te doy un plazo de quince días para que me la presentes. Aquel hombre salió y fue a la orilla del mar llorando y buscando a su mujer. 7. Vió a lo lejos que venía un barco en el mar. Se venía acercando al que lloraba, y le llamaron: —¿Por qué lloras? El hombre respondió: —Lloro porque he perdido los caminos por

gan niaya. 8. neh san el úniko ke persibiruti sen čondi k^wetaš da nusiwaa yawi tawati rey. entonses yahke galak pan barko, mubestiru de rey san nu. komo a las nwebe de la mañana yahke asiti ičan el rey. 9. gitak ga šutawatiwię gen toonati oríah lamar. wa itagowan gihlia:—pwede ser anga yu tagat ya wię.

10. el rey maserkaro oríah lamar yahke gitawato. asigo oríah lamar wa gisaludaro. gihlia tagat:— niga ya onok nusiwaa (onoya aáčane). entonses el rey gihliaya ma yaga pa ipalasio. 11. k^wak gitak el rey ga nemi san yawi ya, entonses gik^wik nusan se barko, gitogatia itepoęta; k^wak yahke asito tahko lamar, umba modesapareseru, wa umba tamik.

IV

EL MOCTEZUMA

Alfonso Rodríguez (70 años)

1. moktesuma onoya se teyagana ma gipiaya poder pan ho tiempo. 2. wa gipiaya inemigohme pan iahtepe. 3. se bes čolohtego wan isek^wasme. 4. walay ahko iga

donde iba. 8. Soy el único que recibiré un sonete de cuero si mi mujer se presenta ante el rey. Luego se metió en el barco, también se vistió de rey. Como a las nueve de la mañana fue llegando a casa del rey. 9. Este vio algo que venía brillando como un sol a la orilla del mar, y sus hijas dijeron: —Puede ser el hombre que ya viene.

10. El rey se acercó a observarlo en la orilla del mar. Lo encontró ahí y lo saludó. Dice el hombre: —Aquí está mi mujer (que era aachane). Entonces el rey dijo que se iba a su palacio. 11. Cuando vio que ya se estaban yendo tomó también un barco y los persiguió por detrás; cuando hubieron llegado a la medianía del mar, allí se desaparecieron y allí acabaron.

1. El Moctezuma era un caudillo que tenía el poder en aquel tiempo. 2. Tenía enemigos en su pueblo. 3. Una vez optó por huír con sus

iahtepe, ginotiwalya tetme. ginegía gitaliaya se pwente pan mar. 6. gitogatiaya inemigohme ma ginegía gimiktía moktesuma. 7. pan ho tiempo aya tanesik; tanesik iwan awelitik wa itetme. 8. gigawik tetme pan aatenko iga gipolok i poder. 9 yahke wehka ipan aat. 10 wa itetme močiw itepeyo totego martin.

secuaces. 4. Venía de arriba* en donde estaba su pueblo, venía arreando piedras. 5. Quería poner un puente sobre el mar. 6. (Mientras) sus enemigos lo perseguían para matarlo. 7. En aquel tiempo aún no amanecía, de repente amaneció y no pudo con sus piedras. 8. Dejó las piedras en la orilla del mar y perdió su poder. 9. Se fué lejos sobre el agua. 10. Y sus piedras formaron la serranía de San Martín.

* "Arriba" llaman al Altiplano y "arribeños" a los de esa región.